

Banco de Crédito >> **BCP** >>



Monedas romanas República e Imperio

Colección: Edouard Louvet

MUSEO NUMISMÁTICO BCP

Oficina principal del Banco de Crédito del Perú

Jirón Lampa 499. Lima Cercado.

www.viabcp.com

Documentación histórica: Eduardo Dargent

Diseño y producción: Top Print Editores

Impreso en Perú

Noviembre 2005.

Agradecemos a los familiares de Edouard Louvet,
al Museo Nacional de Arqueología, Antropología e Historia del Perú
de Pueblo Libre (MNAAHP), a Manuel Pina, y a todos aquellos que
trabajan incansablemente por el bienestar de nuestra sociedad.

Introducción

El Imperio Romano fue capaz de unir a todos los pueblos del Mediterráneo, desde el norte de África a la Península Ibérica, y desde el océano Atlántico y Gran Bretaña hasta el Mar Caspio. Sin embargo, la importancia de sus 1229 años de historia, no se limita a este único hecho. El espíritu de Roma perdura hasta nuestros días, en el idioma que hablamos, en la religión, en las leyes y en la mayoría de las normas e instituciones que son la base del mundo moderno.

Las monedas que utilizaron los romanos constituyen un testimonio muy valioso a la hora de reconstruir su historia. Sabemos, por ejemplo, que durante la época imperial, funcionaron más de 400 cecas que las fabricaron en todo el territorio conquistado. Por esta razón, el coleccionismo de monedas de la Edad Antigua, enfrenta también algunos retos, como precisar la procedencia de las piezas o explicar el significado de los símbolos que en ellas se representan.

El Banco de Crédito del Perú, comprometido con los programas que favorecen la educación y la cultura, pone al alcance de sus clientes y el público en general, la colección privada de Edouard Louvet. A pesar de las barreras de su tiempo, Louvet dedicó gran parte de su vida a la adquisición de un amplio repertorio de piezas que hoy se exhibe en el Museo Numismático del BCP.

Es el deseo de nuestra institución, que esta muestra única en nuestro país, sirva para enriquecernos recorriendo los momentos importantes de la Antigüedad.

Museo Numismático BCP

El Legado de Roma

La historia de Roma representa principalmente un gran tratado político cuyo uso ha tenido lugar en todos los tiempos. De la Roma política nació la Roma civilizadora, la verdadera e imperecedera Roma. La civilización romana no tuvo por base el sentimiento religioso oriental ni el espiritualismo artístico de Grecia. En religión y artes, Roma no fue creadora, sino heredera (por más que todo ello fuese sin duda utilizado y fecundado al contacto con otras culturas). Roma fue un fenómeno de condensación social y debido a esto, su vida política marca la esencia de su historia.

La fuerza de aquella ciudad gigantesca, al extenderse por toda la tierra entonces conocida, al fundir en la suya todas las civilizaciones, al cambiar por el suyo todos los gobiernos, al borrar con la propia todas las nacionalidades, al crear, en fin, la ciudadanía universal, constituyó un hecho único que la

antigüedad no había presenciado y que bien puede asegurarse no se habrá de repetir jamás.

Desde el punto de vista sociológico nada nuevo ha pasado en veinte siglos, y por ello, el hombre moderno no ha dejado de sentir la necesidad de volver los ojos hacia las enseñanzas de aquella portentosa civilización. Las manifestaciones de su legado —como esta interesante exposición del BCP que nos ocupa— serán, por lo tanto, una de nuestras más sabias consejeras.

Jano. Aes Grave.
Cortesía:
www.cngcoins.com



Pre Monetario

Probablemente las primeras monedas romanas comenzaron a fabricarse hacia el año 326 a.C., en Nápoles, como parte de un convenio firmado con esta colonia griega. Se trataba de unas barras de bronce similares a las que circulaban en aquella región sureña.

Aunque los griegos acuñaban monedas de plata desde el siglo VII a.C., las primeras monedas romanas se crearon fundiendo toscos pedazos de bronce, una aleación de cobre y estaño. Los primeros lingotes, llamados *Aes Rudes*, carecen de diseño; sin embargo, más adelante, se les adornó con representaciones de animales, con frecuencia de ganado (*pecus*). Las monedas representarían así un valor equivalente al del animal; de ahí derivó el nombre *pecunia*, palabra que en los idiomas modernos significa "dinero". Estos lingotes rectangulares se llamaron *Aes Signatum*. Los

Aes Rudes y los *Aes Signatum* fueron quizá utilizados más para el intercambio que como un verdadero sistema monetario.

En el 269 a.C., comienzan a producirse las verdaderas monedas romanas, los *Aes Grave*; piezas circulares fundidas que, de un lado, representaban al dios bifronte Jano, y del otro, una proa de galera, en alusión al futuro poderío naval del Imperio. El valor de la moneda se indicaba en el *As* con una barra vertical u horizontal, en el *Semis* con una 'S', y en los fraccionarios con puntos de acuerdo al número de *Uncias*.



Aes signatum.
Cortesía:
www.cngcoins.com

La República

La Era del Denario

Gens Renia.
Denario. 138 a.C.



Al reducirse el valor del *As*, se comenzó a acuñar el *Victoriato* de 3.4 gramos, su nombre se debe a que en el anverso aparece la Victoria coronando un trofeo militar. El *Victoriato*, que pesaba igual que la *Dracma*, circuló entre las comunidades griegas del sur y sirvió para el comercio internacional. Todo indica que los primeros *Victoriatos* se acuñaron hacia el año 211 a.C., como parte de una reforma monetaria general que fue responsable a su vez de la introducción del *Denario*. Tras la Segunda Guerra Púnica, dejó de ser necesario y su acuñación cesó hacia el año 170 a.C.

A la reforma del año 211 a.C., corresponden los primeros *Denarios*. Inicialmente llevaban la marca "X" que indicaba su equivalencia a 10 monedas de bronce. Más tarde, en el 133 a.C., pasaron a valer 16 *Ases* y se les colocó la cifra: "XVI".

Los tipos de los *Denarios* republicanos están asociados a la historia del Imperio. Inicialmente es común ver a una mujer que representa la capital en el anverso y, en el reverso, a una cuadriga con la palabra "Roma" inscrita debajo. Estos primeros *Denarios* no identifican a los *Triunviros* monetarios, funcionarios dependientes del Senado, encargados de la emisión. A principios del siglo II a.C., los monederos comenzaron tímidamente a incluir sus iniciales o monogramas para luego colocar sus nombres completos, y ya hacia el año 130 a.C., grabaron escenas relacionadas con sus antepasados míticos o reales.

Las primeras monedas de oro datan de finales de la República, haciéndose más frecuentes durante el tiempo de Julio César.

Gens Claudia.
Denario



Periodo de las Guerras Civiles

Durante el periodo del gobierno republicano, el Senado era el órgano principal de poder. Declaraba la guerra, firmaba la paz, establecía alianzas con otros estados, decidía la fundación de colonias y gestionaba las finanzas públicas. Con la adquisición de vastos territorios, comenzaron los problemas internos de Roma.

En el año 82 a.C., Sila tomó Roma por la fuerza y se hizo nombrar Dictador Vitalicio, institucionalizando el terror al proscribir a todo el que se opusiera al nuevo régimen. En adelante, la constitución republicana estaría a merced de quien tuviera el apoyo militar más fuerte.

El periodo Imperial o Pre Imperial es el momento de transición entre la República y el Imperio, en el cual algunos

hombres poderosos llamados *Imperatores* ("comandantes") controlaron el poder político.

Los *Imperatores* fueron simplemente generales que, habiendo ganado suficiente poder, ejercían el control, aún cuando en teoría era el Senado el que, oficialmente, se hacía responsable del gobierno y los territorios conquistados. Estos personajes acuñaban moneda muchas veces en casas de moneda móviles, para pagar así a sus tropas en el campo de batalla. Algunos de los nombres asociados a estas emisiones son: Julio César, Pompeyo, Casio, Craso, Bruto, Marco Antonio y Lépido.

Gens Renia.
Denario. 138 a.C



Alto Imperio

Dinastía Julia

Vespasiano.
Denario
72 -73 d.C.
(16 mm)



El Alto Imperio es el periodo de la historia de Roma que comprende desde el momento que Octavio recibió el título de Augusto (27 a.C.) hasta la llegada al poder de Diocleciano, en el 284 d.C.

Augusto, como *Princeps* ("primer ciudadano"), mantuvo la constitución republicana hasta el año 23 a.C., fecha en la que recibió la autoridad real. El Senado conservó el control no sólo de la capital, sino también de la península Itálica y de las provincias más romanizadas.

Augusto embelleció Roma e introdujo reformas sociales que dieron lugar a una era de paz y prosperidad. En el campo monetario, tomó para sí el derecho de la acuñación de monedas de oro y plata, y dejó al Senado el control de la fabricación de las de cobre y oricalco, con la indicación 'SC', que significaba: "con autorización del Senado".

Durante el sistema de gobierno imperial, la historia de Roma se identificó en gran medida con los reinados de cada uno de los emperadores. Tiberio, sucesor de Augusto, fue un gestor competente, sin embargo se apoyó en el poder militar. Fue sucedido por el tiránico e inestable Calígula. A la muerte de éste, el título imperial pasó a Claudio, en cuyo mandato, además de conquistarse Britania, se continuaron las obras públicas y las reformas administrativas iniciadas por César y Augusto. El hijo adoptivo de Claudio, Nerón, inició su gobierno bajo el sabio consejo de Séneca, no obstante sus posteriores excesos tuvieron como consecuencia su derrocamiento y suicidio en el 68 d.C.

Augusto. Denario
2 a.C. - 14 d.C
(19 mm)



Dinastías de Los Flavios y Los Antoninos

A los breves reinados de Galva, Otho y Vitelio, entre los años 68 d.C. y 69 d.C., siguió el de Vespasiano, quien junto a sus hijos, Tito y Domiciano, constituyen la Dinastía de los Flavios (69 d.C. — 96 d.C.), la cual resucitó la sencillez de la Corte, intentó restaurar la autoridad del Senado y promovió el bienestar del pueblo. Fue durante el reinado de Tito que se produjo la erupción del Vesubio, que devastó las ciudades de Herculano y Pompeya. Finalmente, Domiciano se convirtió en un gobernante cruel y tiránico.

Nerva (96 d.C. — 98 d.C.) es el primero de los llamados “cinco buenos emperadores” junto a Trajano, Adriano, Antonino Pío y Marco Aurelio. Cada uno de ellos fue elegido y adoptado legalmente por su predecesor por su habilidad e integridad. Las campañas de Trajano llevaron al Imperio a su

mayor extensión territorial. Los 21 años de gobierno de Adriano constituyeron un periodo de paz y prosperidad. Tras ceder algunos de los territorios orientales, consolidó el resto del Imperio y estabilizó las fronteras. Durante su reinado recorrió prácticamente todo el territorio imperial. De estos periplos ha quedado testimonio en las muchas monedas que mandó fabricar. El reinado de Antonino Pío fue igualmente de orden y paz. Las incursiones de varios pueblos sobre las fronteras agitaron el reinado del siguiente emperador, el filósofo estoico Marco Aurelio, que gobernó junto a Lucio Aurelio Vero, hasta el fallecimiento de éste. Marco Aurelio fue sucedido por su hijo Cómodo, considerado uno de los más sanguinarios y corrompidos tiranos de la historia.

Antonino Pío. Denario.
145-161 d.C
(17.5 mm)



La Decadencia

Los Severos y La Crisis del Siglo III

Séptimo Severo.
Denario, 209 d.C
(9.8 mm)



Los reinados de Pertinax y Didio Severo Juliano fueron seguidos por el de Septimio Severo, primero de la Dinastía de los Severos (193 d.C. — 235 d.C.). Los emperadores de este linaje fueron: Caracalla, Geta, Heliogábalo y Alejandro Severo.

Caracalla, cuyo verdadero nombre era Marco Aurelio Antonino, reformó el sistema monetario, redujo el peso del *Aureo* e introdujo el *Antoniniano*, moneda llamada así en su honor y que lo representaba con una corona radiada. El *Antoniniano*, una de las series más populares entre los coleccionistas por la variedad de cuños, perduró hasta los tiempos de Diocleciano.

Septimio Severo fue un hábil gobernante. Caracalla, por su parte, fue conocido por su crueldad, mientras que Heliogábalo pasó a la posteridad como un gobernante corrompido. Tras cuatro años de reinado e innumerables atrocidades, éste último fue asesinado por su guardia pretoriana a la edad de 18 años. El sucesor al trono, Alejandro Severo, destacó como un gobernante justo y sabio.

Al periodo que va desde la muerte de Alejandro Severo hasta la llegada de Diocleciano se le suele denominar como el del Imperio Militar o de la Anarquía Militar. De los 12 emperadores que gobernaron en los 33 años iniciales, casi todos murieron a manos del mismo ejército que los entronizó. Más adelante, los emperadores ilirios, nativos de Dalmacia, lograron que se desarrollase un breve periodo de paz y prosperidad. Esta nueva dinastía incluyó a Claudio II el Gótico, que expulsó a los godos, y a Aureliano, que entre el 270 d.C. y el 275 d.C., derrotó a los godos y germanos, restaurando de esta manera la unidad del Imperio.

Aureliano fue sucedido por emperadores relativamente insignificantes hasta el ascenso al trono de Diocleciano, en el año 284 d.C., con el que se da comienzo a un nuevo periodo de la historia romana, la Tetrarquía, el gobierno entre cuatro o también llamado el Imperio Colegiado.

Póstumo.
Antoniniano.
(19 x 23 mm)



Imperio Galo Romano y el Imperio de Palmira

Este episodio de la historia romana es interesante ya que en él se creó y usurpó un imperio paralelo.

Póstumo, comandante de las legiones del Rin, se rebeló contra Galieno en el 259 d.C., estableciendo el Imperio Galo-Romano, que incluía la Galia, Hispania y las Islas Británicas. Este usurpador gobernó durante casi una década. Fue asesinado por sus tropas, que se rebelaron al negarles el permiso para saquear Maguncia, tras derrotar a Laeliano.

Mario accedió al poder por pocos días y murió también a manos de sus tropas, sucediéndole Víctorino, quien fue proclamado emperador en Augusta Treverorum, en el otoño del año 269 d.C., logrando gobernar en la Galia y Britania.

Claudio II intentó terminar la rebelión, pero Víctorino supo defender su territorio. La residencia de Víctorino estaba en la colonia Agrippina, donde fabricó la mayor parte de su moneda.

Tras el asesinato de Víctorino, su madre logró que Tétrico, gobernador de Aquitania, fuese proclamado emperador. Sin embargo, el Imperio Galo-Romano cayó rápidamente, y en el 273 d.C., cuando Aureliano invadió las Galias, Tétrico abdicó en su nombre.

Palmira unía la ruta de la seda —desde China pasando por Persia— con el Imperio Romano. Se trataba de un centro militar que había sido aliado de Roma e incorporado al Imperio como parte de la provincia romana de Siria. Odenato, rey de Palmira, nombrado Comandante Supremo por Galieno, se encargó de la defensa de la frontera oriental, disfrutando además de amplia autonomía. No obstante, tras su misteriosa muerte, Zenobia, su esposa, buscó independizar Palmira, lo que consiguió hasta que Aureliano la derrotó a ella y a su hijo, Vabalato, en el año 273 d.C.

El Bajo Imperio

Las Tetrarquías

Maximiano Hercules.
Antoniniano.
(22.25 mm)



El llamado Bajo Imperio es un largo periodo de renacimiento, división y decadencia del Imperio; abarca desde el reinado de Diocleciano hasta la disolución del Imperio Romano de Occidente, en el 476 d.C.

Gobernante capaz, Diocleciano llevó a cabo reformas sociales, políticas y económicas. Instituyó un sistema de gobierno entre cuatro, la llamada Tetrarquía, en el que él y Maximiano, compartieron el título de Augusto, por medio del cual cada uno tenía un César a fin de establecer una

administración más uniforme en todo el Imperio. La Tetrarquía creó una maquinaria administrativa más sólida pero aumentó la burocracia.

La reforma monetaria de Diocleciano estableció una serie de medidas sucesivas que se extendieron a lo largo de una década y que intentaron regular la inflación mediante el control de los precios de los productos básicos y del salario de los trabajadores. El primer paso fue la creación de una moneda de oro, el *Aureo*, y de una pieza de plata similar en peso y ley a los *Denarios* de Nerón, que probablemente se llamó *Argenteus*. En el 295 d.C. se estableció una moneda de bronce, el *Follis*, muy parecida en tamaño y peso a los Aes iniciales del Imperio, y generalmente bañada en plata. De especial importancia para la numismática es el hecho de que a partir de este momento las marcas de la casa de fabricación aparecen regularmente en las monedas.

Helena.
AE3. (18.4 mm)



Constantino I El Grande
AE3. (18.8 mm)



La Era de Constantino y el Fin del Imperio

Diocleciano y Maximiano abdicaron en el 305 d.C., dejando a los dos nuevos césares, Galerio y Constancio, inmersos en una guerra civil que acabó en el 312 d.C., con la ascensión del hijo de Constancio, Constantino I el Grande. Éste derrotó a Licinio, emperador de Oriente, en el 324 d.C. y estableció la capital de Roma en Bizancio, bautizada como Constantinopla.

Durante el reinado de Constantino, la moneda vivió una serie de cambios. En reemplazo al *Aureo* se introdujo el *Sólido*, con mayor contenido de oro. Se creó además una moneda de plata, la *Siliqua*, que tenía una equivalencia de 24 piezas por un *Sólido*; y el *Miliarense*, equivalente a 1/18 de *Sólido*. El *Follis* fue reemplazado por una moneda de cobre de 48 gramos, conocida como *AES*.

Tras la guerra civil, a la muerte de Constantino, en el 337 d.C., su hijo, Constancio II, reunificó el Imperio. Fue sucedido por Juliano, llamado el Apóstata, por renunciar al cristianismo e intentar el regreso a los cultos romanos. A éste le sucedió Joviano, que restauró el cristianismo. A continuación hubo una época de inestabilidad, que concluyó cuando el emperador Teodosio I pudo unificar el Imperio por última vez. Sus hijos, Arcadio y Honorio lo volvieron a dividir.

A principios del siglo IV, los pueblos invasores del Este emprendieron gradualmente la conquista del Occidente. A finales de este siglo, Alarico I, rey de los visigodos, ocupó Iliria, arrasó Grecia y en el 410 d.C. saqueó Roma.

Poco después, los vándalos, suevos y alanos invadieron Hispania, por lo que Honorio se vio obligado a reconocer la autoridad de estos pueblos dándose por finalizado el periodo del Bajo Imperio. Formalmente, sin embargo, el último emperador de Occidente fue Rómulo Augústulo, depuesto en el 476 d.C. por el jefe de los hérulos, Odoacro.

El Imperio de Oriente, también llamado Imperio Bizantino, perduraría casi mil años, hasta la toma de su capital por los turcos, en 1453.



Del 10 de noviembre de 2005 al 27 de enero de 2006 ~ Museo Numismático BCP
Jr. Lampa 499 Lima Cercado ~ Teléfono: 4275600 Anexo: 4426 ~ www.viabcp.com